¡ELECTORES MASNOUENSES!

Si las naciones viven, se desarrollan y mejoran con el ejemplo de lo pasado, nosotros, sin apartarnos de este mismo ejemplo, hemos de procurar el bienestar de nuestra muy cara villa, tornando sí, á aquella edad en que todos constituiamos una familia, pero adoptando todo cuanto, conforme con la época en que vivimos, nos procure bienestar y satisfaccion, y nos revindique ante la sociedad, colocándonos á la altura que por el estado de nuestra ilustracion nos corresponde. Prueba, y prueba evidente, son de la ilustracion y educacion de un pueblo la buena organizacion del mismo, la perfecta armonía entre sus moradores, el culto que estos presten á la instruccion, la inclinacion ó tendencia que tengan á desarrollar su actividad tanto corporal como intelectual, y en una palabra, la realizacion de todo cuanto abre el camino del progreso é imprima un poderoso impulso hácia el mismo. ¿Hay en la villa del Masnou los elementos necesarios para llevar á cabo tan noble empresa? Sin duda alguna, y estos elementos han de agruparlos, aunarlos y dirigirlos aquellos á quienes con nuestros votos invistamos con el alto cargo de representantes de la poblacion. Ellos son los que, apartándose de atrabiliarias pasiones, del interés de un partido ó de la exageracion de la intransigencia, nos han de llevar por ese sendero que, conduciendo directamente á los pueblos al engrandecimiento y á la gloria, les hace la admiracion de sus convecinos y les convierte en el ejemplo de todos. ¡Felices nosotros los masnouenses si pudiésemos alcanzar tan levantada y tan digna meta! ¿Y cómo no? ¿por qué no hemos de esforzarnos todos ya que se presta ocasion para ello, trabajando ardorosamente para investir con nuestros votos á personas que teniendo por mira principal el bien de la poblacion, sepan apartarse de las exageraciones de los dos partidos que hoy tan encarnizadamente se combaten, aprovechando no obstante las ideas buenas que en uno y otro bando se emitan? ¡Por qué no ha de ser así! ¿Es que no hay elementos para ello? ¿Es que nos faltan fuerzas? No por cierto. Elementos y fuerza hay en la poblacion para lograrlo; falta solo agruparlos para que, constituyéndose en unidad, emprendan la direccion de los negocios y los encaminen hácia el sendero del bien y de la gloria. Y no se crea que se solicite un imposible, se solicita lo factible, lo realizable, porque cuanto pedimos y deseamos está en manos del hombre realizarlo. Se dirá que tambien es realizable lo que se pide en la hoja que apareció el Domingo último, titulada *¡Ha llegado la hora!* mas obsérvese que aquello es una exageracion continua, el despecho de un partido.

Se pide renovacion completa en los empleados, ¿por qué? Lo que ha de pedirse es capacidad y honradez ó providad; personas dignas, no personas á las cuales se les exija como única condicion pertenecer á un partido sin atender ni á sus talentos ni á sus antecedentes. Se pide tambien la desaparicion del alumbrado público, ¿por qué? ¿Hemos de descender por ventura á la triste condicion del más miserable villorio? ¿Hemos de quedar á oscuras cuando hoy se trabaja con tanto interés para alumbrar las poblaciones eléctricamente, cuando hoy se desea que no se note diferencia entre lo que vulgarmente llamamos dia y noche? ¿Y ha de ser así solo para ahorrar unos miserables realejos y proporcionar á los malhechores ó malvados ocasion para hacer de las suyas con la oscuridad? ¿Hemos de atentar contra nuestras vidas tan solo porque haya algunos que quieran satisfacer determinadas venganzas?

Se pide tambien y con mucha insistencia el establecimiento de cooperativas, animando á todos á secundarlas ya que la primera que se ha instalado para abrir una farmacia promete ser provechosa. ¿Qué se pretende con las cooperativas? ¿Se pretende con su establecimiento el noble fin para el cual se concibieron? No por cierto, pues si las cooperativas se concibieron para armonizar el capital con el trabajo y abrir digna competencia entre ambos, se desean abrir aquí para sitiar de hambre á la clase media ó menestral. ¿Es esto digno? ¿Es esto levantado? ¿Puede pedirse al representante de la villa, al concejal, que trabaje para la instalacion de una institucion que ha de acabar con el comercio al detall? ¡Y han de consentir esto las personas perjudicadas! No por cierto, porque nadie á sabiendas se suicida ó acaba consigo mismo.

Se pide tambien la desaparicion del arbolado, ¿Se está en lo sério pidiendo esto? ¡Qué gasto tan enorme se causa á la poblacion! ¡Qué malversacion hay de fondos comunales! ¡Ah! ¿Es que no se quiere ni la hermosura de la poblacion, ni la higiene de la misma, ni la comodidad de sus moradores que pueden encontrar durante el verano algun abrigo á los rayos solares? ¿Es que se ha declarado guerra á todo lo que puede proporcionar algun bien á la villa? ¿Es que se quiere devolverle así el alto nombre de que há pocos años gozaba?

Se pide tambien... mas á qué continuar, si allí solo se pide lo realizable, es verdad, lo que se ha pedido tantas veces en *El Eco del Heraldo*, pero lo que singulariza á la poblacion, lo que la pone de relieve y lo que la hace descender á la condicion del más recóndito é infeliz villorrio.

¡Electores masnouenses! No han de servir nuestros votos para causar la risa y la chacota de las demás poblaciones; han de servir para nombrar á aquellas personas que inspirándose en el bienestar y prosperidad de la poblacion, procuren el fomento de la industria y de la instruccion, el aseo y embellecimiento de la villa, adornándola con todo lo que puede colocarla á la cabeza de las poblaciones civilizadas, el adelanto en las pequeñas manufacturas que empiezan á establecerse, y en fin, á personas que dejando á un lado todo interés de partido, deseen y atiendan solo á lo que á la poblacion convenga.

¡Electores masnouenses! Ni exageraciones, ni intransigencias: busquemos y procuremos solo lo práctico, la factible; demos nuestros votos á las personas que se nos presenten con este lema; de este modo podrá nuestra villa á los ojos de las demás poblaciones recobrar el alto concepto que de ella se habian siempre formado y de que hoy á causa de las disensiones que nos roen, hemos en parte desmerecido. Antes masnouenses, que sectarios de cualquiera de los dos bandos: el bienestar y prosperidad comun, antes que el de algunos particulares. ¡Que esta idea sea la única bandera que enarbolemos, ya que á su calor podremos lograr en dia no muy lejano el dictado de grandes y de buenos!

VARIOS ELECTORES.

Imp. de los Sucesores de Ramirez y C.ª— Barcelona.